

## Anímate y disfrútalo



Te sientas enfrente y ni te imaginas la riqueza tan grande que te vas a encontrar porque, verdaderamente, es un don del Espíritu este libro. Parece dictado a sus escritores- varios, porque somos una comunidad de creyentes- por el mismo don Bosco. Pero no se ve anticuado ya que no carece de actualidad y relevancia social.

“Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” reza el salmista, y cantamos con él, pues este libro nos hace ver la luz en preciosos detalles del PVA que, como nos indicaba Raúl Fernández en el artículo anterior, a veces se nos escapan.

De repente, cuando lo abres y empiezas a leer su introducción, parece que el tiempo se para y te sumerges en una lectura fluida a la vez que profunda. Una delicia para la mente y el corazón. Las múltiples referencias a los artículos del PVA, como no podían ser de otra forma, se entremezclan con otras bíblicas cuyo objeto es permitirnos a todos interiorizar nuestro Proyecto de Vida y su realización concreta en la vida familiar, profesional y asociativa.

Buscaba encontrar respuestas: una explicación y un apoyo en mi reflexión sobre lo que Dios quiere de mí apoyándome en nuestro Proyecto común. Algo que me insinuase ese camino común que debemos seguir los asociados de manera más explícita y que me hiciera huir del peligro que corremos de vivir la vocación de manera individualista. Pero lejos de quedarse solamente en esto, me planta ya, desde su inicio, grandes retos que hago míos y aquí os propongo (los podéis encontrar buceando por sus páginas):

En primer lugar nos imagina en un futuro, como hermanos en Cristo y comunidades de Fe Viva con una preciosa imagen y expresión encarnada de nuestra misión realizándose: los jóvenes son los protagonistas de la Asociación y el nuevo rostro del salesiano cooperador. Y nos dice que ellos no son solo nuestros destinatarios privilegiados sino que debemos tener el corazón y la mente puesta permanentemente en ellos. Suena a ese “hasta mi último aliento será para vosotros” que decía don Bosco.



Seguidamente, nos propone encarnar al propio don Bosco, objetivo, a veces, tan imposible de alcanzar. Pero nos dice que lo hagamos no individualmente sino como comunidades y centros locales de tal forma que lo que uno no pueda, sepa o se sienta capaz a hacer, que lo supla otro. Esto nos recuerda a eso de que “tres cuerdas juntas son más difíciles de romper”. Y añade una pista de concreción: que nos organicemos en nuestras obras locales como una articulación rica de ministerios y servicios para la misión. Porque todo el cuerpo es más que sus órganos aislados.

El tercer reto que encuentro es el propio ambiente social en el que vivimos y que ya no entiende la vida como vocación y misión ¿Y yo que hago aquí? Esta pregunta que se hacen nuestros jóvenes, y muchos de los no tan jóvenes, urge de una respuesta. Urge de la existencia de modelos de referencia que presenten a Cristo y a Don Bosco como formas de entender la vida. Y aquí, nuestra asociación tiene un punto débil: presentar, entusiasmar, mostrar en los lenguajes del ahora esos valores del humanismo cristiano y salesiano.

El cuarto y último reto del que os hablo es salir fuera. El libro reconoce que hacemos una buena labor en el campo educativo pero deja claro que se necesitan salesianos cooperadores que sean buenos conocedores de don Bosco y su carisma y que realicen frecuentes ofertas de participación desde nuestro PVA más allá de las obras salesianas.

En los próximos meses daremos la palabra a distintas personas de nuestra asociación para que os detallen, capítulo a capítulo, otras ideas interesantes de nuestro comentario. Pero, desde ya, podéis adelantaros y lanzarlos a su lectura: Solicitad, a través de vuestro consejo local, un ejemplar para empezar a devorarlo.

Animo hermano, este camino nos lleva a la santidad.

**Benigno Palacios**  
**Vocal regional de Formación**